

Revista de los estu-
diantes de la Escue-
la de Minas
Precio \$ 0.10 Sus-
cripción anual \$ 1.00

Dyna

Dirección
D Y N A
Apartado Nro. 47
Medellin-Colombia

DIRECTOR:
Nicanor Pinzon N.

ADMINISTRADOR:
Victor Suarez

REDACTORES:
Octavio Arango C.
Roberto Salazar

ANO V

MEDELLIN, Enero y Febrero de 1937

Nº. 1

EDITORIAL

EL CINCUENTENARIO DE LA ESCUELA DE MINAS Y NUESTRO DEBER

A primera observación cualquiera piensa en los festejos para conmemorar el primer cincuentenario de la fundación de la Escuela Nacional de Minas, como piensa en una agradable reunión social sin más trascendencia que el tributo al comportamiento elegante conveniente para las relaciones de los ciudadanos, sin una proyección nacional ni siquiera local que beneficie, aunque sea indirectamente pero con carácter permanente, alguna actividad específica de la patria. Sin embargo, otro es el significado, muy distinto por cierto, del festival que se está preparando. Queremos aprovechar la oportunidad para sentar las bases de nuevos programas, para buscar nuevos caminos, nuevas orientaciones, nuevos sistemas en el ejercicio de la profesión de ingenieros, y para fijar de manera definitiva, categórica, el tributo que la ingeniería colombiana le debe a Colombia y el apoyo que Colombia le debe a la ingeniería colombiana.

Al decir "nosotros" no usamos un recurso periodístico. Al decir "nosotros queremos", hablamos en representación propia, de estudiantes de ingeniería, y en representación de lo muy valioso de los ingenieros formados en la Escuela de Minas, que son verdaderos valores sociales y científicos de Antioquia, de

Caldas, del Valle y de todos los demás sectores del país. Con muchos de ellos hemos hablado al respecto y ha sido absoluta la armonía al tratar de definir necesidades del gremio—lo que es equivalente a decir necesidades colombianas—, que hay que subsanar so pena de hacernos merecedores de un futuro anatema, por apáticos, por desconfiados los unos de los otros, por pusilánimes ante inmensos obstáculos que presenta la realización de un común ideal, de grande valor patrio. Por consiguiente, nos creemos conocedores de hechos verdaderos y desde luego con derecho a llamar la atención no solamente a los ingenieros y estudiantes de ingeniería de toda la nación, sino a los gobiernos nacional, departamentales y municipales, acerca de las obligaciones que tenemos todos de propender por la organización racional, científica, patriótica, de un gremio en cuyas manos están o deben estar los destinos económicos de Colombia, es decir, su progreso porque nunca hubo progreso donde hubo miseria.

Queremos aprovechar la oportunidad que nos brinda el cincuentenario para que se reúna en Medellín a los ingenieros formados en la Escuela de Minas y a los demás ingenieros nacionales cuyas ocupaciones no les vedan en absoluto asistir a este congreso. Con los primeros se formará la sociedad de "Exalumnos de la Escuela de Minas", cuerpo que le dará a nuestra Facultad una superestructura de verdadera entidad interesante en la vida nacional; y con los primeros y con los segundos se constituirá la Federación de ingenieros colombianos, tan necesaria desde tiempos lejanos ya y cuya ausencia ha retardado la realización de actividades de verdadero progreso y alto nacionalismo.

Tales cosas tienen necesidad de labores arduas de las personas que las emprendan; siempre un ideal grande cuesta sacrificios ingentes. Por eso damos la voz, de alerta para que los que se han constituido en "Comité Central, Pro Cincuentenario" y los que se constituirán en Comités seccionales y en subcomités estén prevenidos contra las vallas enormes que se presentarán en actitudes rampantes para impedirles el paso. Y así como alertamos contra el mal los proclamamos gallardos capitanes de una cruzada necesaria y les brindamos el apoyo de nuestra juventud. Ojalá tengamos mañana que decir, en honra a la justicia, al evocar sus nombres: muchas gracias.